

# LA TRADICIÓN

PERIÓDICO CATÓLICO MONÁRQUICO

—❖ DIOS ❖—

—❖ PATRIA ❖—

—❖ REY ❖—

**El 17 Julio de 1834!**

El martes último se cumplieron sesenta y seis años del incalificable crimen de la degollina de los frailes. Gobernaban entonces, como ahora, los conservadores ó católico-liberales, esos que con tal de salvar las... *conveniencias* que cubren sus miserias y amparan sus hipocresías, están y han estado dispuestos siempre á *tolerarlo* todo: por esto se comprende que *tolerasen* aquella matanza horrible, puesto que la turba facinerosa y asesina cantaba, al blandir el puñal y empuñar la tea incendiaria, estos significativos versos

Muera Cristo,  
Viva Luzbel;  
Muera Don Carlos,  
Viva Isabel.

Tras el lapso de tiempo trascurrido hemos visto cosas que hielan la sangre y cubren de negrura la mente: ¡hemos visto como los descendientes de aquellos católico-liberales de ayer, muchos de los cuales de la noche á la mañana se hicieron ricos con la compra de los llamados bienes nacionales (y que nosotros llamaríamos bienes de los frailes), han dado un cambio de frente pasando de enemigos acérrimos de la santa intransigencia católica que los claustros representaban *in illo tempore*, á denodados paladines del catolicismo oficial que sostiene el actual estado de cosas; hasta que parece que en todas las esferas de la vida pública moderna como que no haya más católicos ni más catolicismo que el de esos *convencionalistas* que, para levantar la nueva Iglesia que según su criterio no pega ni inspira *remordimientos*, han cedido los intereses de lo que robaron á la primitiva, ó *negociaron* á raíz de la excomunión, para levantar nuevos templos y hasta nuevos conventos de los que se apresuran los muy *píos* á formar las prohomonías y á ejercer de protectores!

Es esta la España de nuestros días un enigma indescifrable, pues no se concibe la maldad de tanta gente que blasona y hasta por desgracia parece buena, y sin embargo contribuye con la mayor sangre fría al rebajamiento más bochornoso de los caracteres representado por una fe falsa y por unos respetos humanos que conducen al abatimiento de un pueblo y hasta á la inmoralidad de una nación, antes tan varonil como tan intransigente.

Si el escritor tradicionalista no estuviera persuadido de la verdad de las palabras divinas y de su exacto cumplimiento en plazo más ó menos tarde, como si también no fiáramos en la bondad de nuestros principios políticos unidos con el vínculo más estrecho con los verdaderamente religiosos, motivos habría á la sola vista de tantos egoísmos, tanta hipocresía y tales martingalas, motivos sobrados tendríamos—repetimos—para echar nuestra obra á rodar y correr á robustecer las filas de los revolucionarios más radicales, puesto que allí el daño se haría con más prontitud y la reacción correría parejas con el daño: además hay allí, en la demagogia, la franqueza que falta á esos *sepulcros blanqueados* según Jesucristo, y según Pío IX *lobos disfrazados con piel de oveja, peores que los monstruos de la Comuna*.

LEONCIO.

GRANOS DE ORO

## El amor y la mujer

Mujer que reúne la virtud y la bondad á la belleza, es una criatura casi divina. Pero la belleza sin virtud es una desgracia; y sin la bondad un frívolo adorno.

La mujer, si lleva su hermosura como un don que ha recibido con modestia, es encantadora; si lo lleva como una desgracia, es un ángel del cielo. Que una joven se esmere en adornarse, se comprende bien: es una vanidad, pero en fin, la primavera se corona de flores. Pero el verano debe brindarnos frutos sazonados, y agrada la austeridad del invierno.

A todas las mujeres les pido virtud; pero á las que tienen más de veinte años les pido, además de la virtud, juicio.

No comprendo mujer altiva y presumida; la triste se engalana; sus adornos dicen á todos con mudas voces: admiradme ó amadme. Pide, pues, algo la pobre mujer, ¿y si no le dan ni amor ni admiración? ¡Qué desairado papel representa la mujer altiva!

Tal como es, preséntese cada uno. Así no caerá uno en ridículo. El que aparenta ser lo que no es ó pretende lo que no puede, ese es ridículo.

La sencillez es el más bello de los adornos, como el candor la más bella de las virtudes.

Mujer que se desfigura con adornos, miente al mundo. Nadie generalmente gusta de ella, y es gran lástima que se martirice por parecer mal á todos.

Mujer que une la gracia al juicio y lo pone todo al amparo de la virtud, ¡qué mujer tan deliciosa! Reune lo mejor de la mujer, del hombre y del ángel.

Mujer coqueta, dulce..., como el pecado; pero como este deja remordimiento, deja aquélla en el corazón de quien la amó la amargura de haberla amado, amargura mezclada de vergüenza.

Amor es el suyo breve é infausto; pero ardiente y borrascoso.

La amáis más porque siempre se os está escapando. El orgullo y el corazón luchan desesperadamente para alcanzar á la mujer que siempre huye, tentado y sonriendo.

La coqueta prostituye sus miradas, sus sonrisas: halaga, desespera y mata.

Valle de flores con aguas frescas y yerbas viciosas es la mujer coqueta; la austera es montaña con plantas saludables. En aquél se embebeza el sentido, se arruina el cuerpo, se gasta el alma; en ésta se recobra la salud y el espíritu se avigora.

La mujer buena es el regocijo de la casa; la mujer laboriosa, es la fortuna de su familia; la mujer que, siendo buena y laboriosa, tiene alteza en sus ideas, prudencia en sus actos, delicadeza en sus sentimientos, es la bendición de Dios, el encanto de su marido, la Providencia de su casa.

Los que son hombres, cuando se les pregunta por la mujer objeto de su amor legítimo, no dirán que es hermosa, sino que es prudente, hacendosa, buena, y si la pierden recuerdan con lágrimas, no su belleza, sino su virtud.

ANTONIO APARISI Y GUIJARRO.

## La verdad se abre paso

No ha existido jamás Monarca tan sanamente combatido por el protestantismo y el liberalismo, su consecuencia natural, como el gran rey Felipe II.

Las calumnias más ruines, las invenciones más infames, las fábulas más mentirosas han pretendido hacer de aquel padre bondadoso un monstruo, de aquel prudente gobernante un fanático, de aquel fervoroso católico un hipócrita.

¿Por qué? El protestantismo lo combatió villanamente porque en Felipe II encontró siempre valladar insuperable contra las herejías y crímenes de los luteranos, y el liberalismo le ha combatido para intentar borrar de la memoria de los pueblos la grandeza de la Monarquía cristiana, personificada en el hijo de Carlos I, quien de tal modo la personificó, que bien pudiera decirse que con él llegaron el Trono y la nación española á su apoteosis más augusta y brillante.

Convenía á los liberales hacer odiosos los principios mantenidos por el magnánimo conquistador de Portugal y manchar la invicta bandera que ondeó cubierta de gloria en todo el mundo, por la sola razón de que esa bandera y aquellos principios los personificaba en este siglo el hombre á quien más temían, porque era austero, y al que más odiaban por ser sinceramente católico, el augusto hermano de Fernando VII Don Carlos María Isidro de Borbón.

Hé aquí por qué protestantes y liberales han pretendido hacer odiosa la personalidad de Felipe II, pues ya calculaban ellos que así conseguirían hacer odiosa también la de Carlos V.

Este ha sido el motivo de todas las fábulas, de todas las calumnias lanzadas sobre el gran Rey; calumnias infames y mentiras que la crítica histórica desapasionada va poniendo en claro y que tarde ó temprano quedarán pulverizadas.

Y esto ha empezado ya. Prescindiendo de lo mucho que se ha dicho y escrito en

favor de Felipe II desde Santa Teresa á Sanchez Moguel, vamos hoy á dar á conocer la opinión de un liberal conservador, con lo cual está dicho de qué modo procurará buscar los defectos de aquella gran figura y cuán extraordinaria debe ser ésta para alcanzar alabanzas de su pluma.

Este conservador es el renombrado literato don Juan Valera, quien haciendo el juicio crítico de un libro recientemente publicado, en el que aparece la colosal silueta del fundador del Escorial, ha escrito algunas consideraciones que vamos á dar á conocer á nuestros lectores.

Claro es que el señor Valera, que al fin y al cabo es liberal y bastante arrimado al racionalismo religioso, no ha de conceder al ilustre Soberano toda la grandeza que tiene y hasta ha de procurar rebajar la figura del eximio Monarca para que los liberales no declaren renegado al autor de «Pepita Giménez» impidiéndole de ese modo vender sus novelas, á pesar de los ribetes verdes de que están adornadas; pero fuera de esos *peros* que Valera pone á Felipe II, merecen ser leídos algunos de sus párrafos, que dicen así:

«Tal vez el que tuvo menos rarezas entre todos los príncipes de aquella familia, el más juicioso y razonable, el que más amó á su patria y el que procuró su grandeza con mayor tenacidad, consecuencia y estudio, fué el rey Don Felipe. Ya que no por el rápido vuelo de la inteligencia y por la pronta energía de la voluntad, Felipe II es digno de aplauso por la constante solicitud con que mira al bien de su pueblo. Lejos de creerle yo hipócrita, le creo convencido con perfecta buena fe de que era el representante de Dios sobre la tierra y de que el nuevo pueblo de Dios era el de España. Considerándose Don Felipe encargado de cumplir la misión civilizadora de este pueblo, fué el campeón de la Iglesia católica, y bajo sus auspicios, desplegando hasta mayor generosidad que con España con los países sometidos, ya el mismo monarca, ya sus vasallos imitándole, protegieron las ciencias y las artes, erigieron monumentos, fundaron templos, palacios y establecimientos piadosos y favorecieron, en vez de reprimir, todo progreso, toda mejora material y toda teoría ó sistema científico ó filosófico que no se opusiese al dogma revelado; oposición entonces harto menos frecuente que en el día. Porque en el día el mismo empeño con que muchos se valen de la ciencia como de arma para combatir la fe, vuelve sobrado receloso á los que son de la fe defensores, y se diría que centuplican sus catóricas articularias.»

«Ello es lo cierto que con aplicación y estudio sería fácil demostrar que en el siglo XVI apenas hubo audacia científica ó filosófica, condenada en otras naciones, que á pesar de la Inquisición no hallase acogida entre nosotros: sistema de Copérnico y de Galileo, transformación de las especies, generación espontánea, seres racionales distintos de la prole de Adán y de los ángeles, y en suma, cuanto á un escritor ó pensador se le ocurriese soñar, probar ó dar por demostrado, como no trascendiera á judaizante, morisco, luterano ó calvinista. La ulterior decadencia intelectual de España no nace, pues, de la compresión del pensamiento por los inquisidores. Otras causas tuvo. Su investigación es árdua y prolija.»

De las palabras anteriores escritas por quien no es ni ha sido partidario de la gran Monarquía cristiana, se deduce evidentemente que ni ésta, ni Felipe II, ni la Inquisición fueron lo que los liberales dicen, sino lo contrario precisamente.

## MOVIMIENTO CARLISTA

### TUÑÓN DE LA ESCOSURA

Nuestro querido compañero *El Correo Español* publicó días pasados unas notas biográficas del Sr. D. Próspero González Tuñón de la Escosura, provisor y gobernador eclesiástico de Badajoz, fallecido hace algunos días en Valladolid.

Como saben nuestros lectores, dicho señor fué quien en el «Boletín Eclesiástico» de Badajoz prohibió recientemente la lectura de los periódicos liberales.

El Sr. Tuñón había prestado valiosísimos servicios á la causa carlista, figurando en el valeroso ejército del Norte, donde obtuvo, según consta en su brillante hoja de servicios, el empleo de teniente coronel de infantería á su entrada en Francia, siendo uno de los leales que prefirieron la emigración á faltar á la fe jurada.

## Memorias del cautiverio

### (Páginas de la Revolución Filipina)

El Religioso agustino P. Graciano Martínez ha publicado una interesante obra sobre la Revolución de aquel Archipiélago, en la que refleja con tanta corrección de frase como sentimiento los horrores y penalidades de que fueron víctimas los Religiosos, por el crimen de haber defendido los derechos de España, mientras evangelizaban y civilizaban aquellos países tan descuidados por nuestros Gobiernos.

Al leer las Memorias del virtuoso é ilustrado Agustino pueden apreciarse en toda su magnitud é importancia las causas, desarrollo y terribles consecuencias de la guerra con que los tagalos movidos por las sectas sacudieron la tutela de España para caer en la más espantosa de las esclavitudes.

Indignación y vergüenza causa conocer que la desidia de nuestros Gobiernos, la maldad de espúreos hijos y la ingratitude de una raza perdieron para la corona de España el más rico de sus florones.

Todo el mundo sabe—exclama el autor—que nuestros soldados fueron entregados ¡hasta por miles! á las filas insurrectas.

Con el acento que inspira el verdadero patriotismo, explicase en la obra la sorpresa que experimentaron los Religiosos al tener noticia de que la insurrección había decidido la suerte de España, y con elocuentes y sentidos párrafos describe la separación de aquellos pueblos, donde tantas afecciones dejaban, viendo de esta suerte completamente agostada la cristiana obra de muchos siglos.

Muchos fueron los Padres que á pesar de su carácter sacerdotal trataron de defenderse, no rindiéndose sin que costase al enemigo cara la victoria. Con pena describe la debilidad de algunos españoles encargados de la defensa, citando varios casos en que el gobernador, comprometido como estaba con el párroco para luchar, fugábase á la hora del peligro, sin preocuparse de avisar á sus compañeros.

Al explicar las causas que motivaron la insurrección filipina, traza el P. Martínez el siguiente párrafo, que sometemos por su significación y nobleza á la consideración de propios y extraños.

«No se vaya á creer,—dice,—que exima de toda responsabilidad á las corporaciones religiosas. Soy más imparcial que todo eso. Bien que muy poca, alguna culpa les cabe. Viéndose como se veía con luz clarísima el sesgo que iban tomando las cosas de algunos años á esta parte por la vista de ciego que respecto

de ciertas campañas tenía la vigilancia pública, las corporaciones, pensamos humildemente, debieron elevar un manifiesto á la Nación, donde, al par que se patentizasen los ataques desembozados y las tenebrosas urdimbres con que las autoridades de aquende empujaban al genuino amante de la patria hacia la sima del descrédito, y la actitud amenazadora y levantisca que, en vista de tamaños excesos y de tan insidiosas cruzadas, iba tomando el pueblo filipino, se plantease el siguiente dilema: ó la nación envía á estas islas hombres decentes que practiquen y hagan practicar la justicia, ó nosotros estamos de más en el Archipiélago. Gobernando como se gobernaba aquí, no se necesitaba tener ojo muy avizor para ver que esto se nos iba de entre las manos (1).

Leyendo esas Memorias se comprende la triste realidad de las cosas y el por qué de los acontecimientos que llevaron el llanto y el luto á millares de hogares.

Mientras la España oficial, fiando en las noticias de un general á quien parece han olvidado los políticos y partiendo de un mero convencionalismo celebraba con *Te Deum* y recepciones la pacificación de Filipinas, el pacto de Biac-nabató era execrado en aquel archipiélago por todo amigo de España.

«Interrogad á Biac-nabató,—exclama el venerable Agustino,—y por las grietas de sus peñascos rotos os gritará que en sus enmarañadas espesuras se labró la gran aureola de deshonor de la Metrópoli.»

«Cuatro días más de asedio y de combate—continúa—á la célebre montaña, y el atleta legendario de la revolución caviteña hubiese caído con los escasos restos de sus hambrientas y desarrapadas turbas en las garras de nuestros soldados que hubiéranse cubierto de gloria.»

Describe luego con las negras tintas de la realidad los sufrimientos sin cuento que experimentaron los Padres, siendo conducidos en semi-peregrinación de una cárcel á otra, sufriendo todos los vejámenes de que son capaces aquellos bárbaros cuya perfidia sublimó hasta lo inverosímil el odio sectario de la Masonería.

Allí era de ver cómo vitoreando á un masón español, «el gran hombre» y á quien aún retribuye el Gobierno para que siga pervirtiendo á la juventud, se blandía el puñal, y aquellas hordas de fanáticos y bandidos martirizaban cruelmente á los adictos á España. ¡Parece imposible! Hoy los que no sucumbieron en aquel Calvario, sufren en la patria indecibles amarguras viendo perdido para la Religión y para la patria todo un pueblo.

Los verdugos, y no precisamente los instrumentos de la bestia, sino los que explotaron su sencillez, blasonan en el Parlamento y se atreven á sostener sus teorías como si no les alcanzara responsabilidad alguna. ¡Qué desencanto!

No queremos trasladar á nuestras páginas la relación de ninguno de los espantosos crímenes que se perpetraron, porque se erizan los cabellos y se resiste la pluma á describir sus detalles.

Háse pretendido culpar al fraile sin comprender que su misión fué durante largos años la única valla que detuvo las acometivas de la fiera.

Con razón se ha dicho que el desprestigio del fraile estaba en razón directa de la necesidad de las piezas de artillería.

Semejante verdad tiene la confirmación del propio Ruiz Zorrilla, quien en un momento lúcido exclamó: «Cada fraile en Filipinas equivale á un escuadrón de soldados.»

Verdad es que en medio de tantas aficciones, no faltaban almas caritativas, las cuales á riesgo de sus vidas procuraban aliviar el cautiverio de los religiosos, facilitándoles los medios más indispensables á la subsistencia, sin los cuales hubieran indudablemente sucumbido.

Tan noble proceder contrastaba con

(1) En una nota, expresa luego el autor que ya se envió por varias corporaciones una exposición al ministro de Ultramar anunciando el peligro. Dicha instancia no tuvo el valor de cursarla el ministro por no arrastrar las iras parlamentarias.

el muy infame de otros fanatizados filipinos, los cuales, después de haber asesinado á no pocos religiosos, buscaron en nuestros puertos, escudándose en la hidalguía española, algún refugio, escapando del furor de los yankees.

Todas las naciones permanecieron impasibles, no solo ante el despojo, sino ante los atropellos que conculcaban el derecho de gentes. El propio Gobierno español dejó abandonados á aquellas hienas miles de españoles que á no haber acudido los norteamericanos en su socorro aún estarían encerrados en inmundos calabozos.

La obra del P. Martínez es de las que dejan huella en el ánimo, y cuantos deseen tener exacto conocimiento de los sangrientos dramas que se desarrollaron en el interior de aquel Archipiélago deben leer las *Memorias* del citado Religioso, quien con su bien cortada pluma ha prestado un buen servicio á la Religión, á la Patria y á su Orden.

## CRÓNICA GENERAL

### DEL EXTRANJERO

Respecto al discutido y manoseado asunto de la curación de la tisis, leemos lo siguiente:

Habiendo observado el profesor Crote que un establecimiento industrial hacia impermeable la madera, introduciendo en ella ciertas substancias por medio de la electricidad, pensó que lo mismo que se hace en la fibra vegetal podría intentarse en la muscular y en los tejidos animales, é inmediatamente puso la idea en ejecución.

El modo de operar es el siguiente: colocado el enfermo sobre una mesa, con el pecho descubierto y próximo á una máquina eléctrica, se le aplica sobre la piel una esponja unida á uno de los polos de la máquina, y empapada en farmaldhido; después se hace funcionar aquélla y la corriente de electricidad estática atraviesa el cuerpo humano, introduciendo el medicamento mencionado que, al llegar al pulmón, mata el bacilus de la tuberculosis.

Reconocidos los esputos de los enfermos, se ha visto que la muerte del microbio, realizada por este medio, es indudable, y la curación del enfermo segura, siempre que, como es natural, el estado general de éste no sea un obstáculo á tal determinación.

Durante el reinado de la reina Victoria han sostenido los ingleses 36 guerras (incluso la actual con los boers) y desde ahora puede decirse 37, puesto que verdadera guerra resulta el conflicto chino. Como pueden muy bien sobrevenir complicaciones, dado el cariz que toma el asunto, el Almirantazgo inglés sólo se preocupa de reforzar la flota, habiendo ordenado á todos los arsenales del Estado que se trabaje en ellos día y noche á fin de terminar los varios buques en construcción y dar principio á otros varios acorazados y cruceros.

### NACIONAL

Ya está la Corte en Miramar: en Miramar de Guipúzcoa, no en aquel otro de donde salió para ser coronado en Méjico el desventurado archiduque de Austria Maximiliano, cuya vuelta todavía aguarda su desdichada esposa, perdida la razón por inconsolable dolor.

Ya está la Corte en San Sebastián, y tras ella la aristocracia que baila, juega, rie, canta y se divierte cuanto puede sin mirar á mañana y sin importarle, al parecer, un camino las desventuras del país.

Pudiera decirse que su divisa es esta: gocemos hoy, que mañana moriremos; como si por haber gozado el día antes de morir tuviera asegurada su salvación.

Estos alfonsinos que se titulan católicos son más tercos que mula de alquiler. No abandonan como quiera la idea de tener un periódico que, titulándose católico, sea alfonsino liberal en el fondo.

Tuvieron *La Unión Católica* y murió

de hambre, enfermedad que llevó á *El Movimiento Católico*, de Valentín Gómez, posteriormente á la tumba, y desde, á *La Información*, de Coll y Astreil.

Ahora tratan de fundar otro periódico de la casta, que será dirigido por Orti y Lara, á quien ha jubilado de su cátedra el Gobierno, concediéndole, de propina, honores de jefe superior de Administración civil por su resellamiento alfonsino.

No quieren comprender los reconocedores, que no todos tienen tan poca delicadeza como ellos para andar dando tumbos y cambios por el campo de la política española.

Saquen enhorabuena el proyectado periódico; pero tengan la seguridad de que no conseguirán el eterno propósito de los alfonsinos, que es llevar al trono las honradas masas carlistas.

Y como esto no han de lograrlo, es forzoso que en poco tiempo sobrevenga al periódico ese la muerte, por anemia. Nosotros apostamos doble contra sencillo á que no vive el nuevo diario veinte meses.

Ponemos al tiempo por testigo.

Según el Anuario militar de 1900, recientemente publicado, los generales, jefes y oficiales con que cuenta nuestro ejército, son los siguientes:

Estado Mayor general ó sean generales de todas las armas, 471.

Infantería: Jefes y oficiales.—Activo, 7,234; reserva, 5,815; total, 13,049.

Caballería: Idem id.—Activo, 1,730; reserva, 905; total, 2,635.

Estado Mayor: Idem id.—Activo, 244.

Artillería: Idem id.—Activo, 1,223; reserva, 273; total, 1,496.

Ingenieros: Idem id.—Activo, 563; reserva, 141; total, 704.

Guardia civil: Idem id.—Activo, 1,046; reserva, 327; total, 1,373.

Carabineros: Idem id.—Activo, 642; reserva, 138; total, 789.

Sanidad Militar: Idem id.—Activo, 781; reserva, 8; total, 789.

Administración Militar: Idem id.—Activo, 988; reserva, 56; total, 1,044.

Cuerpos Auxiliares: Idem id.—Activo, 1,535.

Total general.—Activo, 16,271; reserva, 7,849; total 24,120.

El aumento desde 1895, en que comenzó la insurrección en Cuba, ha sido de 5,066 jefes y oficiales.

Estas cifras no resultaron desproporcionadas cuando con las guerras se sostuvieron en Cuba, Filipinas y España, 350 000 hombres, pero en la actualidad resultan abrumadoras, porque aunque en el papel nuestro ejército activo es de 80,000 hombres, con las licencias y demás no llega á 50,000 y en definitiva ocurre que para cada dos soldados tenemos un oficial, jefe ó general.

El Tesoro español, contando con los sueldos que han dejado de satisfacer los Tesoros de Cuba, Puerto Rico y Filipinas, tiene que pagar hoy más que en 1895 los haberes de 7,200 jefes y oficiales.

Aunque parezca mentira, también en Cataluña hoy romeristas.

Una comisión de estos ha estado en Madrid para entregar á Romero Robledo un mensaje de adhesión á su programa y persona.

Pero aquí no está la gracia. Lo chusco es que el de Antequera ha pronunciado un discurso, diciendo que en España los romeristas constituyen el partido más numeroso, y que, seguramente triunfaría si las tropas se metiesen en los cuarteles y desapareciese el juego de los partidos turnantes.

¡Se necesita frescura para disparatar así!

¡Habrá quien no prevea lo que pasaría en España si se encerrasen las tropas en los cuarteles, ó al menos la oficialidad, durante cuatro días?

¡Qué ha de haber!, hombre ¡qué ha de haber!

De puro sabido está olvidado ya; en ese caso el carlismo triunfaría sin disparar un tiro, porque es indiscutible que con cuatro palos se haría huir de España á toda la bribonería que se nos metió á fines del año 1874.

Calle, pues, Romero y caían todos los jefes de mesnada que viven y beben con el sistema. Aquí no hay partido político capaz de derrocar el actual tinglado más que el carlista.

Todo lo demás es conversación.

Por esto se unen todos los partidos que profesan el liberalismo cuando corren vientos gratos para los carlistas.

Mas, si quiere, puede Romero seguir diciendo chistes. Nos reímos mucho con ellos...

En Zaragoza han embargado a un librero por no pagar la contribución.

Entre otras obras recogieron los agentes de la autoridad cuarenta ejemplares de un libro de poesías original del delegado de Hacienda de aquella provincia, señor Guizarro, y titulado *Gotas dulces y amargas*.

¡Un embargo con gotas!

*Dulces* para el librero, que se ha dado el gusto de ver cómo se llevaba la Hacienda la propiedad de un delegado de idem.

*Y amargas* para la víctima.

Han llegado a Gibraltar 400 mulos adquiridos en España con destino al Transvaal.

Desde que comenzó la guerra anglo-boer han salido de nuestra patria, según datos estadísticos, unos cinco mil mulos.

Lástima que los ingleses no necesiten también asnos.

Porque los encontrarían en abundancia en España.

Sobre todo entre políticos.

Por lo demás, el Gobierno español mantiene una neutralidad escrupulosísima.

DE PALMA

Promete verse muy animada la Peregrinación Luisiana a Lluch, la cual está definitivamente anunciada para el día 12 del próximo mes de Agosto.

Su Excia. Ilma el Obispo de esta Diócesis ha tenido á bien nombrar para Director de la misma al celoso sacerdote D. José Ferrer de la Cuesta.

¡Adelante jóvenes luises, y... ¡visca la moreneta!

Por referirse á una persona muy conocida en Mallorca, donde ha residido bastante tiempo, cortamos de nuestro correccionario *El Correo Catalán* las siguientes líneas:

«El doctor Donadiu, presidente de la Junta regional de Cataluña para el Congreso científico internacional de católicos,

que ha de celebrarse en Munich (Baviera) del 24 al 28 del próximo Septiembre, ha remitido á dicho Congreso los trabajos siguientes: números 7, 8 y 9, los tres del doctor don Luis Cirera Salse, médico electricista, titulados: «La electrolisis como auxiliar para la extracción de las agujas y otros cuerpos metálicos enclavados en el organismo»; «La curación del eutropión por medio de la electrolisis papebral»; y «Un nuevo medio para regenerar los tubos Röntgen».

Publicaciones Recibidas

MEMORIA HISTÓRICA

del poble de Son Servera

Hemos sido obsequiados por D. Miguel Gayá y Bauzá, Pbro., con un ejemplar de la obrita cuyo título antecede. Escrita en mallorquin claro y popular (que es como siempre debería escribirse al dar á luz sus producciones los que á la lengua nativa dedican el homenaje de su pluma), brillan en dicha *Memoria* desde los detalles minuciosos respecto á aquel religioso pueblo de Son Servera, hasta la crítica más severa en vez de las causas que en la vida moderna y liberal llevan la división y la inmoralidad á los pueblos.

Al felicitar cordialmente al Sr. Gayá por su trabajo, en el que si algún lunar puede encontrar la santa intransigencia del lector escrupuloso ha de ser en los rimbombantes elogios (pág 72) al representante del poder central y liberal que, habida razón de que obra á cuenta de quien sirve, sus actos como político y sobre todo como católico *neto* pueden ser justamente combatidos; aparte de esto —repetimos— y ateniéndonos sólo á la labor histórica de referencia, no podemos menos de aconsejar que bueno sería que los vicarios ó párrocos de los pueblos que no tienen su historia escrita se apresuraran á imitar al Sr. Gayá, pues hay que tener en cuenta que la historia se amolda bastante á su autor, y por ello sin duda decimos á veces al tropezar con las barbaridades de secta que los historiadores liberales introducen en sus obras: «¡asi se escribe la historia!».

Agradeciendo el ejemplar recibido, recomendamos la *Memoria* susodicha á las personas curiosas y amantes de la *roqueta*.

Cuento que viene á idem

Fuése un día á confesar un honrado reaccionario, y de este modo habló al Padre, varón justo y muy ilustrado.

—Padre, me acuso en el quinto, de no amar á mi adversario como á mi mismo.

—El hacerlo fuera muy perfecto y santo, repuso el Padre; pues Cristo amó á los que le clavaron.

—¡Ay, Padre! que no es tan solo eso, sino que es el caso que, sobre no amarle, siento contra el, como tierra... asco.

—Caridad le recomiendo, que es la virtud del cristiano, todos, hijo, somos débiles, y pues que todos pecamos, tire la primera piedra aquel que no haya pecado.

—Es la verdad, Padre mío, y eso me hace ver más claro cuán grave ha sido mi culpa, pues, no sólo le tuve asco, sino, ira, rabia y encono, odio secreto y satánico, y tambien un apetito de coger un buen garrote y arrimarle cuatro palos.

—Vaya, hijo, eso es muy fuerte y lo prohíbe el Decálogo.

—Yo bien lo sé Padre, mío; y le diré en mi descargo que el enemigo á quien odio me ha hecho muchísimo daño.

—Vuelve siempre bien por mal, dicen los libros sagrados.

—Pero si el bien se lo doy, y no lo acepta el ingrato y lejos de eso, me oprime, me roba cuanto má sámo.

—¡Ay, los bienes temporales son de poca monta, hermano!

—Es que no son de este mundo sino espirituales, santos, los tesoros que me quita... los de todo fiel cristiano; Dios, la fe, la Religión de nuestros antepasados, la esperanza que consueta de no morir como asnos, y pasar á mejor vida los que en el mundo lloramos.

—Esa indignación es noble, y cierto, merece aplauso, si se inspira, no en un odio terrenal, pobre y bastardo, sino en el amor de Dios, cuyo hijo á zurriagazos arrojó á aquellos que hicieron del templo un lugar profano. Yo, que aplaudo su buen celo le consejo, sin embargo,

que use de los medios suaves para ganar al contrario, y con dulzura evangélica y la verdad proclamando, le persuada mansamente...

—Padre, eso está probado... —¿Y qué?

—Que de nada sirve.

—Muéstrale la luz... —Yalo hago.

—Háblale de Dios... —Lo niega.

—Y de la fe... —Todo en vano.

—Y de la Virgen... —Se ría.

—De otra vida... —No hace caso.

—Pues que piense... —Sí, ya piensa;

mas piensa como los asnos.

—Ruégale á Dios... —Ya le ruego,

y cada vez es más bárbaro.

—Dios al fin tus oraciones oirá...

—Pero entretanto

derriba templos, iglesias, incauta alhajas y vasos, no paga culto, ni clero, nos deja sin un ochavo, se hace el sordo á nuestras súplicas, y con general escándalo, deja arrojarse por el cieno los nombres más venerados.

—Basta, dijo el Padre entonces, de enojo noble inflamado;

*Contra principia neganda fustibus est disputandum.*

Con los que no oyen razones se ha de argumentar á palos, que al que es duro de cabeza San Benito le hace blando.

Garrotazo, hermano mío, tente tieso y garrotazo;

duro en él, para los burros criau las varas los álamos.

Dios ayuda al que se ayuda, dicen, pero es cuando á Dios rogando,

se le arrima al mismo tiempo al que lo merezca un palo;

que si el hombre se hace fiero como fiero hay que tratarlo.

Así le habló al penitente, aquel varón justo y santo,

fundándose en que si el bueno fuera á cruzarse de brazos,

nunca los buenos vencerían, aún siendo más que los malos.

El que quiera aplicaciones que las haga de su agrado,

que aquí se acaba mi cuento y yo me lavo las manos.

P. DE M.

EL SECRETO DE UN CRÍMEN 42

39 BIBLIOTECA DE «LA TRADICIÓN»

catástrofe, hubiera por sí solo justificado la inocencia del acusado.

El jefe, sin embargo, llamado á declarar acerca de la conducta de su oficial subalterno, complicó algún tanto la franca protesta de sus compañeros, pues como hombre de honor se vió obligado á confesar, que si bien Valdés había sido siempre un modelo de honrados, hacía algún tiempo su carácter había experimentado una transformación visible; se le notaban ligeras faltas en el cumplimiento de sus deberes, y, en fin, como la más grave de las acusaciones, añadió que encargado de una misión de confianza, faltó á ésta, y gracias á que uno de sus compañeros le facilitó la cantidad perdida, pues de otro modo se le habría arrojado del cuerpo ignominiosamente.

El coronel confesaba esto por cumplir con su deber como hombre honrado;

cer...  
p...  
c...

III

El acusado había sufrido ya todos esos insoportables y pesados trámites que son precisos en una causa.

Un día se le comunicaba, otro se le hacía ratificar su declaración, más tarde se le llevaba frente á la desgraciada madre de Angeles, que se había vuelto loca, y que siempre le reconocía para acusarle, por una fatalidad que acaso se relacionaba con causas anteriores.

Pero Fermín no cambiaba ni en un acento su primera declaración; estaba muy triste, pero muy sereno; si en un tribunal sentenciasen el corazón, sin du-

37 BIBLIOTECA DE «LA TRADICIÓN»

en su sexo, le había valido también algunos alfilerazos del otro, pues las inofensivas mujeres, usan de sus dientecitos de perlas para morder como pequeños tigres en la honra agena, y con su mano delicada se entretienen en arrancar girones al velo de estimación en que otra mujer se envuelve... ¡Y la sociedad considera esto como inofensivo! ¿Cuándo se educará á la mujer en la caridad, en el amor á todos y en el santo temor de Dios?



El hombre que...  
sentaba como asno...  
Fermín Valdés era un oficial leal...  
guerreros y valientes...  
res le amaban todos...  
ellos sintieron ante la noticia de aquella

# ANUNCIOS



**TIENDA NUEVA DE SAN JOSÉ**  
 Brondo 7-ANTIGUA CASA BRONDO-Brondo 7  
 Se acaban de recibir los géneros de la presente temporada  
 Rico surtido en lanas para vestidos de Señora.—Pañolería en todas clases y tamaños.—Tapicerías, ramos, yutes, cortinajes, alfombras, géneros de punto, medias, calzoncillos, camisetas y calcetines en todas clases y tamaños.  
 Especialidad en telas blancas.—¡OJO—Sorprendente regalo—OJO!

## ALMACENES MONTANER

SINDICATO, 2 a 10 y MILAGRO, a 11

La casa que presenta mayores surtidos  
 La que vende más barato.  
 La que proporciona mayores ventajas a sus parroquianos.

Se expenden a precios sin competencia artículos especiales para trajes de señores Sacerdotes, Ornamentos Sagrados y Estatuaria religiosa.

Objetos de Plata Meneses especiales para el Culto Divino y servicio de mesa.

Lenjería y artículos de punto, Pañería y Novedades para Señora y Caballero.

Queda instalado en esta casa un departamento especial de trajes tales y Ornamentos Sagrados.

**PRECIOS BARATOS**  
 Y GÉNEROS BUENOS

**LIMBRICES**  
 Elixir Vermífugo L.L.U.L.L. Farmacéutico  
 Son Servera  
 Este ESPECÍFICO CONTRA LAS LIMBRICES RECOMENDADO POR LOS PRÁCTICOS MÁS DISTINGUIDOS DESDE 1871 ES LA MEJOR GARANTÍA QUE PUEDE DARSE DEPOSITOS  
 Farmacia LlompartCall - Centro Farmacéutico, demás farmacias y droguerías en Baleares y en las de España y Extranjero.

## LA HORMIGA DE ORO

ILUSTRACION CATÓLICA

Que se publica los días 7, 15, 22 y último de cada mes en cuadernos de 16 páginas a dos columnas, en las que tienen cabida variedad de lecturas amenas e instructivas, a la vez que magníficos grabados representando retratos de personajes, asuntos de actualidad, cuadros notables, composiciones humorísticas, etc., etc., sujeto todo a la más estricta moral.

El conjunto anual de la publicación forma un hermoso volumen en folio, de cerca 800 páginas de texto, con centenares de grabados.

Esta publicación **REGALA** anualmente a sus abonados una novela escogida de buen fondo y sana moral, sujeta a la censura eclesiástica.

El precio de suscripción es de diez pesetas al año, y se suscribe en Barcelona, calle de Hércules, núm. 3, y demás librerías católicas de España.

## SELLOS de GOMA

AMENGUAL Y MUNTANER.—Cadena 2.—Palma.



## Devocionarios

de LUJO y ECONÓMICOS

Encuadernaciones Modernistas

Preciosos estuches con Devocionario, tarjetero y monedero.

Se ha recibido un grande y variado surtido en la librería de

AMENGUAL Y MUNTANER

Cadena, 2.—Palma

Sucursales en Inca y Manacor

PALMA.—Tipo-fotografía de Amengual y Muntaner.

EL SECRETO DE UN CRÍMEN 38

La curiosidad y el interés estaban fuertemente escitados.

### II

Era una causa que tenía el triste privilegio de absorber la atención pública, de pasar sobre todos los ánimos, de inspirar, en fin, una viva impaciencia.

El hombre que la opinión pública señalaba como asesino, era muy conocido también.

Fermín Valdés era un oficial leal, pundonoroso y valiente; sus compañeros le amaban todos; y el asombro que ellos sintieron ante la noticia de aquella

41 BIBLIOTECA DE «LA TRADICIÓN»

cer ningún sacrificio, si no encuentran aquella palabra que han de pronunciar, consignada de antemano en esas *tablas de la ley del honor* que ha dictado el orgullo y ha escrito la indiferencia.

El bravo coronel de Húsares, apegado a esas reglas por costumbre y por instinto, debió sentir su conciencia muy tranquila cuando arrojó la pajita de su acusación innecesaria en el platillo de la balanza legal, pues creía ayudar así a esclarecer un delito.

Nadie está libre de sentir la *sed de justicia* que puede hacernos bienaventurados, y cada cual, ante el alto tribunal de su razón, se cree autorizado para no perdonar!... ¡Oh, el corazón humano!

Terencio le conocía bien cuando exclamaba:

—*Homo sum: humani nihil a me alienum puto.*

EL SECRETO UN DE CRÍMEN 40

es admirable ver a cuántas extrañas interpretaciones sujetan los hombres esa hermosa palabra que hemos subrayado.

Quien hace de ella una coraza de hierro en la cual se estrellan todos los sentimientos de ternura e indulgencia que pueden conmover el alma:

Quienes, encastillándose en las reglas fijas en que la lógica y la razón le encierran, creen que lo han hecho todo con sujetar el movimiento de su corazón y los deseos de su pensamiento a esa metódica regularidad, a ese frío egoísmo que apaga todo lo que hay de generoso, de espontáneo y vehemente en la razón humana; otros, en fin, sin comprender que el deber no es un sentimiento aislado, sino una ley de la vida que se apoya en la práctica de todo lo bueno, lo digno y elevado, llevan el extravío hasta el punto de no salvar a un hermano, aunque para ello no tengan que ha-